

solidaridad proletaria

Privatización petrolera furtiva

El día 6 de julio de 2008, a las 12 horas, nos reunimos en el parque ubicado en la colonia La Moderna, del Distrito Federal. El motivo de la reunión era continuar con la discusión acerca de la propuesta de Calderón sobre la reforma energética. Se acordó dividir la exposición en tres partes, 1) Aspecto histórico, hasta la expropiación petrolera, 2) Auge y desarrollo de la industria petrolera de México, 3) Caída de la industria petrolera inducida por los gobiernos neoliberales de 1982 a la fecha.

Este evento fue organizado por el comité “Colonia La Moderna legítima”. La moderadora fue Clara Fleiz y la exposición estuvo a cargo de Aarón Hernández Jarillo del FTE.

Aspecto histórico hasta la expropiación

Se hizo un recuento general acerca de la llegada de las transnacionales a nuestro país a principios del siglo pasado y la forma en como Porfirio Díaz les dio todas las facilidades y garantías para que se instalaran. No les cobro impuestos, les otorgaba concesiones para que explotaran terrenos petrolíferos, las compañías se apropiaban mediante engaños e incluso el asesinato de los dueños de terrenos donde consideraban que había hidrocarburos.

Los sueldos de los trabajadores mexicanos eran muy raquíticos, el pago se hacía mediante la tienda de raya. Mediante la creación de un ejército, denominado “guardias blancas”, se protegía los intereses de las transnacionales, el cual pisoteaba y controlaba poblaciones enteras cercanas a sus instalaciones.

La conclusión de este punto fue que la presencia de las transnacionales solo tenía como fin el saqueo de los recursos naturales, la explotación y humillación de los trabajadores mexicanos y el

apoderamiento de grandes extensiones de terreno. Todo lo anterior bajo la protección de los gobiernos federal, estatal y municipal.

Sin embargo, la Revolución Mexicana y el Congreso Constituyente de 1917 dejó en claro que el petróleo es propiedad de la nación.

En este aspecto se señaló que para que los constituyentes llegaran a este acuerdo tuvieron que definir por qué esta riqueza natural no podía quedar en manos de particulares, tampoco podía quedar en manos del Estado, mucho menos de las transnacionales que tanto daño habían hecho. Por tanto definieron que la nación sería la dueña de este recurso. La nación somos todos y cada uno de los mexicanos desde el recién nacido hasta el más longevo. Por tanto los dueños del petróleo somos todos los mexicanos.

Pero tuvieron que pasar otros 20 años para que lo plasmado en la constitución se llevara a cabo. Mientras tanto, las transnacionales seguían saqueando nuestros recursos y explotando la mano de obra mexicana. En este episodio, también hubo asesinatos de trabajadores petroleros y gente del pueblo que se oponía a las transnacionales.

Sin embargo, el 18 de marzo de 1938, se expropió la industria petrolera y las transnacionales fueron expulsadas de nuestro país, mediante un movimiento encabezado por los trabajadores

petroleros y el pueblo de México. Las compañías fueron indemnizadas, se les pagó lo que habían invertido y el costo de sus instalaciones. Ante tal situación, el pueblo de México acudió y cooperó con dinero y en especie para pagarle a las trasnacionales. Posteriormente la deuda fue liquidada con el dinero del pueblo. Por eso es que, el petróleo y la industria petrolera, son propiedad de la nación, de todos los mexicanos.

De tal forma que, tubo que pasar una Revolución donde murieron más de un millón 200 mil hombres y mujeres. Hasta el momento no sabemos cuantas personas murieron en el proceso de nacionalización de la industria petrolera pero, estas generaciones, nuestros abuelos, nuestros padres, nos heredaron una patria, una riqueza natural y una industria que en estos momentos están en peligro. Ahora, a nosotros nos toca defender el fruto de la lucha de otras generaciones, el cual nos fue heredado y lo tenemos que transmitir a las próximas generaciones.

Auge y desarrollo de la industria petrolera

Los dueños de las trasnacionales y sus personeros decían que los mexicanos éramos incapaces de hecha a andar la industria y de hacerla producir. Los adjetivos que usaban en aquella época para dirigirse a los mexicanos eran despectivos, mugrosos, muertos de hambre, holgazanes, incultos, etc. Llegaron a decir a carcajadas “nos beberemos todo el tetraétilo de plomo que los mexicanos produzcan”.

La industria petrolera nacionalizada fue echada a andar y fue una de las más prosperas a nivel mundial. Durante más de 5 décadas PEMEX ocupó los primeros lugares de productividad, llegando a ser la máxima productora de amoniaco, compuesto que se utiliza para la producción de fertilizantes.

México fue autosuficiente en gasolinas y diesel, también en lo que se refiere a la producción y distribución de gas LP; también, producía los petrolíferos que la industria mexicana requería incluso exportaba gran cantidad de estos.

PEMEX era una empresa prospera, hasta que Miguel de la Madrid, en 1982, adoptó la política neoliberal. Desde ese momento, todos los gobiernos de este país: Carlos Salinas, Ernesto

2008 energía 8 (110) 59, FTE de México Zedillo, Vicente Fox y Calderón se han salido del redil y a toda costa llevan a la práctica los postulados neoliberales, a tal grado que, la industria petrolera la tienen en quiebra técnica desde hace varias décadas.

Destrucción de la industria petrolera

Desde 1982, los gobiernos neoliberales dejaron de invertir en PEMEX, dejaron caer la empresa a tal grado que hoy no se produce ni el 10% de los petrolíferos que se producían en los ochentas, se está importando el 40% de las gasolinas, cuando menos el 30% de la industria del gas ha sido privatizada y su abasto corre a cargo de particulares, las trasnacionales están ganando terreno en este rubro, la petroquímica ya no existe. Las empresas mexicanas que utilizan petrolíferos los tienen que importar.

México se ha convertido en un exportador de crudo e importador de productos elaborados. Esta es una de las peores políticas que un gobierno puede hacer. No es posible que venda la materia prima barata y, luego, le compre a los mismos los productos ya elaborados y por supuesto más caros.

Se indicó que la crisis por la cual atraviesa la industria petrolera ha sido inducida por los gobiernos neoliberales con el único fin de destruir a PEMEX para poder proceder con su privatización.

Pero, los que tenemos la última palabra somos los verdaderos dueños de esta empresa, los mexicanos, y no vamos a permitir que los neoliberales le entreguen nuestro patrimonio a las trasnacionales.

Para tal efecto se convocó a los participantes a que participaran en la Consulta Ciudadana sobre la reforma energética.

Conclusión

Los participantes a este evento manifestaron su preocupación por la situación política y económica por la cual atraviesa el país, se manifestaron en contra de la reforma energética y están participando de manera activa en la consulta ciudadana.

Todos consideraron que hace falta mucha información, dicen que este tipo de pláticas son muy buenas ya que despiertan inquietudes y reafirman conocimientos.